

**A RELAÇÃO ESCOLA-FAMÍLIA E A ORGANIZAÇÃO DO TRABALHO
PEDAGÓGICO NA EDUCAÇÃO INFANTIL¹**

**LA RELACIÓN ESCUELA-FAMILIA Y LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO
PEDAGÓGICO EN LA EDUCACIÓN INFANTIL**

**THE SCHOOL-FAMILY RELATIONSHIP AND THE PEDAGOGICAL
WORK'S ORGANIZATION IN CHILDREN'S EDUCATION**

Gilmara Lupion MORENO²

RESUMO: A temática em questão justifica-se em razão da importância da relação professor-escola-família na educação da criança pequena e das constantes mudanças históricas, sociais, econômicas e culturais vivenciadas pelas duas instituições (escola e família) na atualidade. Desse modo, busca-se, num primeiro momento, dialogar com diferentes autores sobre a relevância da relação escola-família na educação infantil. Num segundo momento, com o intuito de colaborar com os gestores e professores dessa etapa da educação básica, o texto apresenta algumas possibilidades para o trabalho com as crianças sobre o tema família, e com as famílias no cotidiano das instituições de educação infantil. Espera-se com esse artigo dar visibilidade às diferentes formas para o trabalho com as famílias, e destacar a necessidade da escola manter seus conhecimentos atualizados sobre as crianças e suas famílias.

PALAVRAS-CHAVE: Escola. Família. Educação infantil.

RESUMEN: *El tema se justifica en razón de la importancia de la relación profesor-escuela-familia en la educación del niño pequeño y de los constantes cambios históricos, sociales, económicos y culturales vivenciados por las dos instituciones (escuela y familia) en la actualidad. De ese modo, se ha buscado en un primer momento, dialogar con diferentes autores respecto a la relevancia de la relación escuela-familia en la educación infantil. En un segundo momento, con la intención de colaborar con los gestores y profesores de esa etapa de la educación básica, el texto presenta algunas posibilidades para el trabajo con los niños sobre el tema familia, y con las familias en el cotidiano de las instituciones de educación infantil. Se espera con ese artículo dar visibilidad a las diferentes formas para el trabajo con las familias, y salientar la necesidad de la escuela mantener sus conocimientos actualizados sobre los niños y sus familias.*

PALABRAS CLAVE: *Escuela. Familia. Educación infantil.*

¹ Este texto es fruto de la Tesis de Doctorado “A relação professor-escola-família na educação da criança de 4 a 6 anos: estudo de caso em duas instituições de ensino da cidade de Londrina” apresentada al Programa de Post-Grado en Educación de la Facultad de Educación da Universidade de São Paulo.

² Universidade Estadual de Londrina (UEL), Londrina – PR – Brasil. Maestra auxiliar da Universidade Estadual de Londrina. Doutora em Educação. ORCID: <<http://orcid.org/0000-0002-4435-878X>>. Correo: gilmaraalupion@hotmail.com

ABSTRACT: *The present theme is justified by the importance of the teacher-school-family relationship in the young child's education and the historical, social, economic and cultural constant changes experienced by the two institutions (school and family) nowadays. Thus, it is sought, at first, dialogue with different authors about the relevance of the school-family relationship in early childhood education. In a second moment, in order to collaborate with the managers and teachers of this stage of basic education, the text presents some possibilities for working with children on the family theme, and with families in the daily life of early childhood education institutions. It is expected during this article, to give visibility to the different ways to work with families and to highlight the school's necessities to keep its knowledge up to date on children and their families.*

KEYWORDS: *School. Family. Childhood education.*

Introducción

La relación escuela-familia es importante para el desarrollo infantil, tanto en el ámbito escolar como familiar porque se cambia el contexto, pero el niño es igual. Una buena relación entre los adultos (profesores, padres o responsables) y los niños en la educación infantil hace que ellos se sientan asegurados, confiables y felices.

Sin embargo, es necesario reflexionar sobre el concepto de familia. Es decir, de qué familia se habla cuando pensamos en la organización del trabajo pedagógico en la educación infantil. La familia es una institución histórica y social que se convirtió. De esa forma, se descarta la noción de que hay un modelo de organización familiar porque existe “una diversidad de patrones familiares, planteados en un proyecto de relaciones interpersonales, no necesariamente refrendados en lazos sanguíneos” (SAMBRANO, 2006, p. 144).

Se sabe que la familia cambió y los papeles desempeñados por sus miembros entre ellos: abuelos a la antigua; abuelos ‘de moda’; madre jefa de la familia; hombre/padre que cuida de sus hijos – lleva a la escuela, participa de reuniones, lleva al médico, al dentista, se ocupa del baño y de la alimentación de los niños, los hace dormir, les ayuda a los hijos en la lección de casa, etc. – tareas estas vistas en el pasado como responsabilidad sólo de la mujer/madre.

Cuando hablamos de educación infantil es consensual que la familia y la escuela desarrollan papeles importantes en la educación del niño pequeño. “Familia y escuela son dos temas cercanos en el debate sobre el trabajo educativo” (SAYÃO; AQUINO, 2006, p. 13). Sobre el impacto de la escuela en las vidas de las familias, los respectivos autores señalan muchos factores que interfieren en el cotidiano familiar, tales como el tiempo, el

espacio y el presupuesto. Sin embargo, hay otros que interfieren en la convivencia familiar, como por ejemplo: las tareas y las actividades extracurriculares de final de semana.

Según Sayão y Aquino (2006), la relación entre la familia y la escuela ocurre en una peligrosa zona de frontera y en la mayoría de los casos es un habla de sordos. “Aunque la lejanía, aunque sin intención derecha, la escuela se inmiscuó en la vida familiar e instituye un tipo específico de relación: una relación de poder. Por cierto, una relación de poder absolutamente desigual” (SAYÃO; AQUINO, 2006, p. 86). Conforme los autores, esta desigualdad se explica por tratarse de una relación entre culturas institucionales distintas: la escuela es una organización colectiva, y la familia un enfoque direccionado hacia cada uno de sus miembros.

Para Nicolau (2000), la escuela es un espacio privilegiado para la elaboración de la vida humana, asimismo es necesario que esta se plantee en una “pedagogía que considere entre otros cuidados el hecho de los seres humanos no forman o se educan desde emociones, de ideas, sino desde la experiencia colectiva de las relaciones con la naturaleza y con otros seres humanos” (NICOLAU, 2000, p. 119). Ya la familia es la “primera agencia socializadora, es el locus de las primeras relaciones e interacciones sociales y de los primeros conocimientos conocidos por los niños” (NICOLAU, 2000, p. 120).

De ese modo, la familia y las escuelas que se destinan hacia los niños pequeños son lugares privilegiados para la promoción del desarrollo de las mismas y así estas dos instituciones deben hablar constantemente, con el fin de establecer relaciones con el objetivo de buscar la superación de posibles divergencias.

¿De qué niño y de qué educación infantil se habla? ¿Cómo se relacionan los niños, las familias, los gestores y los profesores en el contexto escolar? En búsqueda de estas respuestas, este texto se estructuró de modo a reflexionar sobre los niños y los adultos (directora, coordinadoras, profesores, padres o responsables) en la institución de educación infantil ya que “[...] las interacciones que ellas mantienen con las personas que se les son cercanas (familiares, profesores, funcionarios, compañeros, amigos, vecinos), [...] son hechos importantes en los procesos de socialización, la tomada de conciencia de la realidad y sus valores” (NICOLAU, 2000, p. 119).

Se sabe que “las concepciones sobre niños, sus culturas y modos de interacción social se reflejan en la manera como se encaran y estructuran las acciones para con los niños en distintos contextos” (BARBOSA, 2009, p. 24). Se puede decir también que la forma como se comprende el niño en el contexto escolar se refleja en el modo como se ven

a sus familias y en el tratamiento dado a ellas en el cotidiano de las instituciones de educación infantil.

En lo que respecta a los niños y sus familias, como ya se ha dicho, estas viven sus niñeces en distintas constituciones familiares, la escuela y los profesores deben respetarlos con sus respectivas composiciones, con sus modos de expresar sus hipótesis, saberes y sentimientos, porque seguramente cada niño y cada familia son iguales y distintos. Son iguales en lo que respecta a sus derechos y distintos en lo que se refiere a la especificidad de cada uno, de cada grupo familiar. En ese sentido, Nicolau subraya que:

A los profesores les queda conocer cuáles son las experiencias de los niños afuera de la guardería, si bien la comprensión de los padres se enriquece cuando conocen cómo es el día de sus hijos junto a los educadores y los demás niños. Y nada más espontáneo y natural de que hablar, relatar ocurrencias e intercambiar ideas (NICOLAU, 2000, p. 121).

En cuanto a la relación entre la familia y la institución de educación infantil, las Directrices Curriculares Nacionales para la Educación Infantil (2009), en el Art. 7º, inciso II, establecen que la propuesta pedagógica de las instituciones de educación infantil debe cumplir su función sociopolítica y pedagógica, “asumiendo la responsabilidad de compartir y complementar la educación y cuidado de los niños con las familias” (BRASIL, 2009). El Art. 8, Párrafo 1, Inciso III, propone “la participación, el dialogo y la escucha cotidiana de las familias, el respeto y la valoración de sus formas de organización”. En fin, el documento en cuestión refrenda lo que dice la Constitución Federal (1988), el Estatuto del Niño y del Adolescente (1990), la Ley de Directrices y Bases de la Educación Nacional (1996), y el Referencial Curricular Nacional para la Educación Infantil (1998) sobre la relación entre la familia y la escuela.

Basándose en que establece la legislación sobre la relación y la parecía entre la familia y la escuela, respetándose el papel de cada una de las instituciones, se plantea las cuestiones: ¿Cuáles son las facilidades y dificultades encontradas entre ambas? ¿Cuáles son las expectativas de las familias y de las escuelas? Con el intuito de responder estas cuestiones, se buscó en la literatura la contribución de distintos autores acerca de la relación y de la parecía entre los profesores, los familiares y los funcionarios en la educación preescolar.

Carvalho (2004), al tratar de las relaciones entre la escuela y la familia, afirma que ellas “se basan en la división del trabajo de educación de niños y jóvenes involucrando

expectativas recíprocas” (CARVALHO, 2004, p. 41). Sin embargo, cuando se trata de la deseable alianza entre la escuela y familia y de la participación de los padres en la educación, en general, no se consideran:

[...] los cambios históricos y la diversidad cultural en los modos de educación y reproducción social; las relaciones de poder entre estas instituciones y sus agentes; la diversidad de arreglos familiares y desventajas materiales y culturales de gran parte de las familias; las relaciones de género que estructuran la división de trabajo en casa y en la escuela (CARVALHO, 2004, p. 41).

Además de los hechos señalados por la autora, se añade que, al analizarse las relaciones entre las instituciones – escuela y familia – no se puede desconsiderar el papel de la mujer en la sociedad contemporánea, independiente de su clase social, lo que lleva a las familias a buscar las instituciones de educación infantil para cuidado y educación de sus hijos. El avance legal y teórico sobre la niñez y la educación infantil ha propiciado la concientización de las familias respecto al derecho del niño a esa etapa de la educación básica.

Para Carvalho (2004), el currículo y la práctica pedagógica “articulan los trabajos educativos realizados por la escuela y por la familia, según un modelo de familia y papel parental ideal y con base en las divisiones de sexo y género, subordinando la familia a la escuela y sobrecargando madres, lo que perpetua la inocuidad de género” (CARVALHO, 2004, p. 41). Sin embargo, se observa que actualmente esta situación ha sufrido algunos cambios, como por ejemplo la mayor participación de los padres en las actividades que involucran las familias en la escuela (reuniones, eventos, talleres, etc.). Aún se consideran las madres la referencia en la comunicación entre la escuela y las familias, o sea, cuando necesario, entrar en contacto con la familia, se las llaman por teléfono o entonces se les envía un billete direccionado exclusivamente hacia las madres.

En lo que respecta a la educación del niño preescolar conviene que las instituciones de enseñanza se arreglen a las nuevas realidades para no ocurrir en situaciones prejuiciosas. Bassedas, Huguet e Solé (1999) citan investigaciones que llaman la atención para el hecho de que los profesores no están inmunes contra los prejuicios, considerando aún más problemáticas e inadaptables los niños oriundos de familias no patroneadas. Sin embargo, según las autoras a pesar de los resultados de las investigaciones, “de cualquier forma, esas nuevas estructuras familiares sufren de estrese [...], sobretudo en función de los estereotipos sociales construidos alrededor de familias distintas que siguen vigentes” (BASSEDAS; HUGUET; SOLÉ, 1999, p. 284).

Al tratarse de la función de los profesores en relación a las familias, los autores hacen algunas consideraciones tales como el hecho de que el desarrollo de los niños es un proceso mediado social y culturalmente, que debe considerar la importancia de los contextos (escuela y familia) en que ese crecimiento personal sucede. Así como la importancia de la relación entre los diversos microsistemas (escuela y familia) de los cuales los niños participan de hecho, considerándose que los contextos son distintos, pero cada niño es el mismo. Así hay el desencuentro de opiniones, “en la manera como cada uno de los contextos se posiciona ante a una perspectiva que no es idéntica a la suya y que puede, o no puede, acercarse y posicionarse favorable” (BASSEDAS; HUGUET; SOLÉ, 1999, p. 283).

Para superar las dificultades vividas en la relación entre escuela y familia, las instituciones de educación infantil podrán compartir la acción educativa de la escuela, además de captar sus intereses, deseos, críticas y valores.

Para Bassedas, Huguet e Solé (1999), en las relaciones entre la institución de educación infantil y las familias, el conocimiento mutuo y el establecimiento de acuerdos “actual en favor del niño pequeño y promocionan su bienestar. Las relaciones entre familia y la escuela sólo puede ser constructivas se están basadas en el respeto mutuo en la confianza y en la aceptación y de las peculiaridades de cada uno” (BASSEDAS; HUGUET; SOLÉ 1999, p. 296).

Al defenderse una relación de ‘cambios’ entre la familia y la escuela, es importante que se considere, para el desarrollo de ambas, que para los padres y para los profesionales, tal relación:

[...] es un ejercicio de aceptación de las diferencias. Los padres aprenden a ejercer su derecho de participar de la atención a los hijos, mientras que aprenden a comprender el punto de vista de los profesionales de la educación infantil. Por otro lado, los profesionales aprenden de que los padres los escuchen, pero también aprenden su deber de respetar a una cultura y el saber de las familias (MELLO, 2000, p. 25).

Spodek e Saracho (1998), al abordaren concepciones de participación de los pares, el papel de los padres en la educación en la primera niñez, los distintos niveles de participación parental y las técnicas para trabajarse con los padres y la educación para la primera niñez centrada en la familia, concluyen que el trabajo con los padres es una parte muy importante de la educación “Lo profesores necesitan desarrollar una comprensión de los padres de sus alumnos y de su situación familiar, si bien una variedad de técnicas para

trabajar con los padres de forma que sirvan de distintos propósitos” (SPODEK; SARACHO, 1998, p. 184). Los autores señalan aún que los profesores deben “comprender que la educación de niños pequeños no se puede considerar aisladamente. Para tener suceso en el trabajo con los niños, los profesores necesitan de la cooperación activa de los padres” (SPODEK; SARACHO, 1998, p. 184).

Si la institución de educación infantil no concibe las familias como compañera, podrá desencadenar una verdadera lucha para determinar cuál de las dos – la escuela o la familia – está siendo más competente en la educación del niño. Sin embargo, es necesario comprender que “las dos instituciones tienen tareas importantes, distintas y complementares, siendo la relación entre ellas indispensable, compleja y desafiadora” (SAMBRANO, 2006, p. 139).

“Se puede describir la relación escuela-familia como todas las formas de contacto entre las escuelas y las familias (profesores y padres) y viceversa. [...] teniendo en cuenta siempre el bien estar y el suceso escolar de los niños” (BHERING; SIRAJ-BLATCHFORD, 1999, p. 211). Sin embargo, no hay una fórmula precisa que auxilie todas las escuelas (y padres) y dé cuenta de los distintos contextos, de las distintas necesidades de cada niño para poner en práctica lo que propone la teoría sobre las diversas maneras de involucrar los padres en la institución escolar. “El involucramiento de los padres, debido a su carácter mutable [...] debe sin embargo acompañar a los cambios que ocurren no sólo en la sociedad en general, sino también las demandas de las tres partes involucradas – escuela, familia y niños” (BHERING; SIRAJ-BLATCHFORD, 1999, p. 212).

Especialmente en la institución de educación infantil, no es posible hablar de niños y del trabajo pedagógico sin incluir la familia. El trabajo con los niños pequeños solamente será posible si hay una firme relación entre la escuela y la familia, relación esta que se necesita pensar por los profesionales de la educación como una función de la escuela que a su vez se necesita planear, realizar y evaluar continuamente con el objetivo de garantizar el desarrollo cognitivo y el bien estar físico, emocional y social del niño.

Nicolau (2000) señala que “los papeles que la familia y la guardería ejercen son muy relevantes al niño en el sentido de despertarle el deseo de conocer y participar de la sociedad, entendiendo la cultura como una construcción colectiva. Se hace valioso el diálogo entre la familia y el profesional de la educación” (NICOLAU, 2000, p. 210). Para la autora, aunque no sea fácil, pero un reto, es posible construir una relación de respeto y complicidad sin embargo “si no hay alianza entre la guardería y las familias [...] y si las

naturales divergencias y disputas no se enfrentaran con naturalidad y con una actitud dialógica, difícilmente los objetivos propuestos se lograrán de forma democrática y cooperativa” (NICOLAU, 2000, p. 120).

Para Silveira (2007), es urgente una interacción entre familia y escuela que promocióne la integración de los contextos de socialización de los niños, si bien la definición de papeles y funciones educativas de forma clara. Sin embargo, aunque tanto una cuanto otra busquen apoyarse mutuamente, desencuéntrense en esta suerte de juego de las responsabilidades educativas. Se puede inferir aquí que como en cualquier relación en este caso entre la escuela los profesores, los padres y los niños, el desencuentro de opiniones y las disputas son naturales y se deben tratarse con naturalidad, por medio del diálogo entre las dos instituciones (escuela y familia).

Para concluir esta parte del texto se destaca la experiencia de la educación para la primera niñez en Reggio Emilia, en lo que respecta a la relación entre los profesores, los niños y sus familias; Malaguzzi³ señala la importancia de la presencia de los padres en la escuela, para hablar con los profesores, participar de una reunión, ayudar a preparar excursiones o celebraciones. “Todo eso representa para los niños ejemplos de conducta que causa una profunda impresión. Ellos ven un mundo en el cual las personas realmente les ayudan unas a las otras” (EDWARDS; GANDINI; FORMAN, 1999, p. 80).

Pero ¿cómo envolver a los padres en la organización del trabajo pedagógico en la educación infantil? Para Spaggiari⁴ cuando la discusión y la toma de decisiones se realizan colectivamente, los padres encuéntrense altamente involucrados. Para los autores

Las ideas y habilidades que las familias traen a la escuela y aún más importante el intercambio de ideas entre padres y profesores favorecen el desarrollo de un nuevo modo de educar, y les ayudan a los profesores a ver a la participación de las familias no como una amenaza, sino como un elemento intrínseco de compañerismo y como la integración de diferentes conocimientos. (EDWARDS; GANDINI; FORMAN, 1999, p. 109-110).

Se cree que la experiencia de Reggio Emilia, especialmente en lo que respecta a la relación entre profesores, familiares y funcionarios, en la educación de los niños, puede contribuir para la mejora de la realidad de las instituciones de educación infantil brasileñas.

³ Loris Malaguzzi, fundador y por muchos años Director del Sistema de Reggio Emilia de Educação Municipal para a Primeira Infância.

⁴ En el capítulo 4 del libro *As Cem Linguagens da Criança*, Sergio Spaggiari presenta la estructura organizacional del sistema municipal para la primera infancia y responde algunas cuestiones elaboradas por Gandini.

Finalmente, se concluye que para lograr el objetivo de desarrollar una educación infantil de calidad, capaz de atender a las necesidades de los niños en este nivel de enseñanza, asimismo mediar su proceso de conocer y descubrir el mundo a su alrededor, es inaprensible una relación saludable, de alianza, de complicidad, de compromiso entre la escuela y las familias en la educación del niño preescolar.

Con la intención de colaborar con los gestores y profesores de la educación infantil, enseguida se presentaran algunas posibilidades para el trabajo sobre el tema familia con los niños, y con las familias en el cotidiano de las instituciones de educación infantil.

Familia: ¿cuéntanos como es la tuya?

En la calidad de profesor el *primer paso* para trabajar con los niños es el contenido ‘familia’ y reconocer, acoger y respetar la diversidad familiar existente entre ellas. Considerando las distintas constituciones familiares presentes en las escuelas y la reciente conquista de derechos legales y sociales de las familias, como por ejemplo de las monoparentales; el *segundo paso* es que los familiares sean comunicados que el contenido familia será trabajado con los pequeños, asimismo sus diferentes composiciones.

Por lo tanto todos los tipos de familia van a ser acogidos y respetados, aclarando que independiente del sexo, del grado de parentesco, deberán considerarse padre y madre las personas que ejercen la función paterna y la función materna. Es decir, la persona que tiene vínculo con el niño, desarrollado por medio de la interacción amorosa y continua con la misma, o sea, el hombre o la mujer que día tras día alimenta, baña, juega, protege, establece límites, aprende amarle al niño como hijo(a). Tales orientaciones se direccionan hacia los adultos (profesores, padres o responsables) en las instituciones de educación infantil. Ya para el trabajo sobre las ‘familias’ con los niños siguen algunas propuestas:

Rueda de charla – La rueda es una actividad diaria en la guardería, un momento de charla. Son muchas las posibilidades para trabajar esta práctica en la educación infantil, los niños y la profesora pueden llevar hacia la rueda sus novedades, dudas, sugerencias, sus sentimientos. O entonces organizar las actividades diarias. La rueda debe ser hecha siempre que necesario o deseado, es decir, ella puede ocurrir en el comienzo, a lo largo o en el cierre de las actividades del grupo.

Por lo tanto la rueda es una posibilidad para charlar sobre las distintas constituciones familiares, si bien sobre el papel materno y el papel paterno, aclarándole a los niños que esos ni siempre son realizados por el padre y por la madre, porque existe el abuelo, abuela, tío, tía, hermano, hermana que cuidan, alimentan, juegan, dan afecto a los niños. Muchas son las preguntas que se pueden hacer en ese momento, tales como: ¿Qué es familia? ¿Quiénes son las personas de su familia? ¿Quién vive contigo? ¿Quién te cuida? ¿Qué es importante en una familia? ¿Tú conoces a una familia distinta de la tuya?

Jugando de casita – Una de las posibilidades para trabajar familia con los niños y las niñas en la guardería es el juego “el ‘hacer de cuenta’ socio dramático de los niños, en el que ellas producen colaborativamente actividades relacionadas a la experiencia de sus vidas reales como por ejemplo a la cultura familiar” (CORSARO, 2002).

En ese caso es necesario organizar los espacios para crear áreas para jugar y seleccionar los materiales y los juguetes necesarios para el juego de hace de cuenta, en ese caso, la organización de canciones simbólicas, que sugieren el juego de casita. Estas canciones son una invitación para que los niños jueguen, de modo a reproducir las rutinas familiares, pudiendo “conocer a significados que ya ocurren de alguna forma en su cotidiano como también construir algún significado que para ella es importante en aquel momento de interacción social” (MARTINS; SZYMANSKI, 2004, p. 179).

Se piensa que la mirada atenta del profesor de educación infantil a las acciones de los niños en los juguetes de hace de cuenta, en especial en los que involucran las funciones de madre, de padre, de hijo, de hermano, de abuelo, de abuela etc., permite que él comprenda mejor la relación familiar en la que el niño está y conozca un poco más sobre la constitución familiar de los niños. Con base en las constataciones planteadas, el profesor puede contribuir para la desconstrucción de algunos estereotipos, como la atribución exclusiva de los servicios domésticos a la mujer, asimismo la autoridad excesiva del padre en relación a la madre y a los hijos, entre otros.

Literatura infantil – Por comprender que él hace de cuenta, el imaginario, la sorpresa, el lúdico presente en las historias infantiles suelen seducir a los niños pequeños y que escuchando historias ellas pueden sentir emociones importantes, destacamos la literatura infantil como una de las ricas posibilidades de discutir las relaciones familiares e incluso las diversas composiciones familiares.

Son muchos los títulos que tratan de este tema, sin embargo, al seleccionar el libro de literatura que tenga como enfoque las diferentes constituciones familiares es necesario

que el profesor considere la calidad estética del texto, al fin y al cabo se trata de una obra de arte literaria. Es importante también que el profesor considere el conocimiento previo de los alumnos sobre el tema, puesto que es de la “coincidencia entre el mundo representado en el texto y el contexto del cual participa su destinatario que emerge la relación entre la obra y el lector” (ZILBERMAN, 1987, p. 23).

Confección de un painel – Tras hablar con los niños sobre la existencia de distintos tipos de familias, sobre lo que de hecho importa en el cotidiano de cada una de ellas, se sugiere la confección de un painel con dibujos hechos por los niños de sus respectivas familias. Si la opción fuera la fotografía, el profesor debe solicitarle al niño que lleve para la escuela su foto preferida con su familia, orientándolas que podrán estar en la foto otras personas queridas, además del padre, de la madre, del hermanito y del propio niño, desconstruyendo así la idea de ‘familia ideal’ y construyendo la de ‘familia real’. Se cree que esta propuesta sintetiza el trabajo sobre el tema familia con los niños, puesto que esta composición de imágenes retrata las distintas familias que hay en cada grupo de niños de la educación infantil.

Señores padres y/o responsables: trabajando con las familias en la escuela infantil

Para una relación saludable entre la familia y la escuela es esencial una buena comunicación, al final del día sabemos que el diálogo es la base en cualquier relación. En ese caso, comprendemos ser muy importante que las escuelas se organicen de modo que los *horarios de entrada y salida* de los niños sean también de diálogo de los profesores con los familiares y/o responsables de los niños. En cuanto a la comunicación escrita, se orienta que la escuela invista en el envío de billetes, invitaciones, convocatorias, etc. Sin embargo, en razón de la diversidad familiar, se recomienda que el destinatario de la *correspondencia* enviada a las familias no se limite sólo a la madre o al padre, sino al adulto responsable por el niño, algo sencillo, pero que demuestra el conocimiento y respeto de la escuela a las diferentes constituciones familiares.

Además de utilizar de los instrumentos de comunicación tradicionales en el ámbito administrativo de la institución de educación infantil, los profesores deben echar para allá el modo aislado y silencioso de trabajar y “descubrir modos de comunicar y documentar las experiencias creciente de los niños en la escuela, debiendo preparar un flujo constante de informaciones de calidad, volcado a los padres pero también apreciado

por los niños y por los profesores” (MALAGUZZI apud EDWARDS; GANDINI; FORMAN, 1999).

Este flujo de documentación contribuye para que las familias “reexaminen sus suposiciones sobre sus papeles como padres y sus visiones sobre la experiencia vivida por sus hijos y asuman un abordaje nuevo y más crítico con toda la experiencia escolar” (EDWARDS; GANDINI; FORMAN, 1999, p. 80). En cuanto a los niños, ellos “[...] aprenden que sus padres se sienten confortables en la escuela, con los profesores, y que están informados sobre lo que ocurrió y que iba ocurrir” (EDWARDS; GANDINI; FORMAN, 1999, p. 80).

Son muchas las posibilidades de comunicar las experiencias de los niños en la institución de educación infantil, como por ejemplo, la confección de un banner por la ocasión del término de un trabajo; la exposición de los trabajos de los niños; la exposición de fotos, etc. Finalmente hoy tenemos los *sites* y las redes sociales como instrumentos de comunicación entre la escuela y las familias, sin embargo, se recomienda tener el debido cuidado con el uso de imágenes de los niños, debiendo estar previamente autorizadas por los padres y/o responsables, evitando así constreñimientos de ambas las partes.

El *primer paso* para el trabajo con las familias es reconocer la importancia que tienen en la educación del niño preescolar, asegurándole sus derechos, como por ejemplo, el de conocer a la propuesta pedagógica, de acompañar el desarrollo de su hijo/a. Son muchas las oportunidades de interacción de la escuela con las familias, como las sugeridas por los educadores italianos; los encuentros por grupos; las pequeñas reuniones en grupo; las charlas individuales; las reuniones sobre un tema; los encuentros con un especialista; las secciones de trabajo; los laboratorios; las celebraciones; entre otras (EDWARDS; GANDINI; FORMAN, 1999).

Sin embargo es necesario que los gestores y profesores de la educación infantil busquen estrategias para invertir en las relaciones con los padres o responsables por medio de acciones que garanticen una participación de calidad, concediéndoles el derecho a la voz; que posibiliten la inserción de las familias en los distintos espacios y actividades de la guardería (VASQUES et al, 2015). De ese modo sigue algunas propuestas para el trabajo con las ‘familias’ en la educación infantil, sin embargo, se sabe que las estrategias presentadas no son inéditas, muchas ya se hacen en la escuela; sin embargo, es necesario que la escuela (dirección, coordinación y profesores) se sensibilice y pase a tener una nueva mirada hacia los momentos junto a las familias.

Reuniones – Garantizar la frecuencia de los padres en las reuniones convocadas por la escuela suele ser un desafío para los gestores y profesores de la educación infantil. El desafío aquí está en darle voz a los padres y responsables, escuchando atentamente sus sugerencias, opiniones y propuestas, y siempre que posible acatándolas en favor de una educación infantil de calidad.

Sin embargo, siguen algunas sugerencias para que las reuniones sean bien sucedidas: el *primer paso* consiste en planear el encuentro, elaborando el guion de la reunión. El *segundo*, en definirse la fecha de la reunión y enviar las invitaciones, no es una tarea fácil encontrar una fecha y un horario que atienda a la mayoría de las familias, si bien, “la agenda debe ser consensual y los padres deben ser notificados con bastante antelación” (EDWARDS; GANDINI; FORMAN, 1999, p. 110). Las invitaciones deben ser claras, con fecha, local, hora para empezar y terminar y los temas a tratarse en la reunión.

Para recibir las familias se sugiere también la *organización del ambiente*, de modo que los padres o responsables siéntanse esperados y acogidos. Las familias también aprecian bastante la exhibición de videos que muestren un poco del cotidiano de los niños y del trabajo pedagógico de la escuela. Tal propuesta contribuye para el “envolvimiento e los padres en el aprendizaje de los hijos, ofrece una rica base para la discusión entre ellos y profundiza el entendimiento que el adulto tiene sobre la naturaleza del aprendizaje en los primeros años” (KATZ, 1999, p. 53).

Para garantizar el suceso de la reunión, la dirección, la coordinación y los profesores deben *reservar un tiempo* para que los padres puedan hacer sus preguntas y propuestas. Finalmente, los niños también pueden contribuir para la realización de la reunión, ayudando en la organización del ambiente o preparando un pastel, una galleta, un jugo, a servirse a las familias en el comienzo o en el final de la reunión.

Palestras y Talleres – Las palestras y talleres también suelen hacer parte de las actividades propuestas por la escuela; estas pueden ser bastante útiles, cuando de la necesidad de conocerse y discutir sobre un tema y por ello el habla de un especialista (pedagogo, medico, psicólogo, nutricionista, psicopedagogo, fonoaudiólogo, etc) puede contribuir para ampliar los conocimientos, o aún aclarar padres y profesores sobre un tema en cuestión. Para más allá de los aspectos teóricos, los talleres pueden auxiliarles a los familiares a comprender mejor un determinado tema, por medio de actividades prácticas, como por ejemplo la discusión en pequeños grupos del tema propuesto. O aún la oferta de

talleres de carácter práctico, como por ejemplo la preparación de meriendas, la confección de juguetes, de libros de tejido, etc.

Participación de los padres en proyectos – La participación de los padres en trabajos y proyectos que involucran los niños es siempre muy bienvenida. Son muchas las posibilidades de insertar las familias en esas actividades, como por ejemplo invitándolos a colaborar en la organización de los espacios, en la confección de una alfombra para la hora del cuento, de un soporte para libros, etc. (VASQUEZ et al, 2015). O entonces programar la visita de una persona de la familia que pueda hablar con los niños sobre su profesión, contarles una historia, hacer una clase de culinaria, una artesanía, etc.

Libro de la vida – Inspirados en la Pedagogía de Freinet, una de las escuelas participantes de la investigación que ha originado este texto trabaja con el Libro de la Vida, que trae el registro de las actividades del grupo por medio de la escrita y de dibujos de los niños, pequeños textos explicativos de las propuestas realizadas por el grupo, redactados por las profesoras, y fotos de los momentos más significativos. El Libro de la Vida es llevado por los niños para el conocimiento y apreciación de las familias. Para los niños, llevar el libro de la vida hacia casa es motivo de alegría pues con mucho entusiasmo en el sótano de la escuela, van luego anunciándole a sus familiares lo que tienen en manos. Las familias también aprecian mucho la oportunidad de conocer un poco más del trabajo realizado por el grupo de la escuela.

Pique nique, recreación y actividades culturales - Entre las actividades observadas en una de las escuelas investigadas, se destaca un evento promocionado semestralmente por la escuela, y bastante esperado y apreciado por las familias. El evento ocurre en un sábado a la tarde, al aire libre y objetivo reunir las familias para conocerse mejor. Cada familia lleva un plato con dulce o salado y una bebida (gaseosa o jugo), componiendo así una mesa harta.

Una oportunidad para que padres e hijos jueguen juntos, porque son ofrecidas distintas propuestas para que adultos y niños puedan pintar, dibujar, escalar, moverse. El evento cuenta aún con una presentación cultural, es decir, una presentación musical, uno relatos de historias, la presentación de un grupo de danza, etc. En fin, una tarde muy agradable, toallas dispersas por el suelo, adultos y niños disfrutando de la compañía uno los otros de la luz del sol y de la simplicidad y riqueza de un picnic.

Entrega de los informes y portafolios – La evaluación en la educación infantil sirve “para el profesor (re) planear las actividades, preocupándose en incluir todos los

niños y familias en las metas que pretende atingir” (NICOLAU, 2009, p. 93), siendo este un aspecto importante en la interacción familia-escuela. Luego, una oportunidad de cambio, de información, de aprendizaje entre adultos en la educación infantil. Los instrumentos de evaluación de los niños no necesariamente necesitan ser entregues a las familias en una reunión, se puede planear su entrega en un final de tarde, en el patio de escuela.

La entrega de los informes, de las carpetas, de los portafolios es siempre un momento de realización, de conmemoración, tanto para los profesores, que se han esmerado en organizarlos, cuando para las familias, que pueden, por medio de ellos, acercarse y conocer un poco más del cotidiano de su hijo en la institución de educación infantil.

Consideraciones finales

Trabajar el tema familia con los profesionales de educación (dirección, coordinación, profesores y funcionarios) ni siempre es algo que ocurre de forma tranquila. Es común que en esta discusión, o sea, la familia y su relación con el trabajo hecho en la escuela ocurra mediante acusaciones y prejuicios pues generalmente, la institución responsabiliza a las familias cuando algo no sale bien con el niño. Sin embargo, las escuelas deben hacer una autocrítica de su acción pedagógica y considerar los distintos factores que influyen directamente a la vida de sus alumnos en el contexto escolar, desmitificando la idea de que en la familia el niño está inmune a situaciones de riesgo, y auxiliando a las familias a comprender la importancia de ambas, escuela-familia, en la vida del niño.

Finalmente, se destaca la importancia de la disponibilidad de la gestión, coordinación y profesores para mantener sus conocimientos actualizados sobre los niños y para valorar el papel de los padres en la educación del niño. Además de eso, es fundamental para garantizar la participación de los padres en la escuela, que los profesores tengan habilidad para hablar, escuchar y aprender con ellos, deshaciendo muchas veces de la equivocada idea de que sus conocimientos profesionales se sobrepone a los conocimientos de la familia. De ese modo se espera que juntos, escuela y familia puedan unir esfuerzos en defensa de una educación que respete el derecho del niño vivir

dignamente su niñez, gozando lo que se le es de derecho: la convivencia familiar y la educación infantil.

REFERENCIAS

BARBOSA, S. O que você esta escrevendo? na pesquisa com criança o exercício de compreender e ser compreendido. In: KRAMER, S. **Retrato de um desafio: crianças e adultos na educação infantil**. São Paulo: Ática, 2009.

BASSEDAS, E.; HUGUET, T.; SOLÉ, I. Família e escola. In: BASSEDAS, E.; HUGUET, T.; SOLÉ, I. **Aprender e ensinar na educação infantil**. Porto Alegre: Artes Médicas Sul, 1999. p. 281-301.

BHERING, E.; SIRAJ-BLATCHFORD, I. A relação escola-pais: um modelo de trocas e colaboração. **Cadernos de Pesquisa**, Campinas, n. 106, mar., 1999.

BRASIL. Constituição (1988). **Constituição da República Federativa do Brasil**. Disponível em: <http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/Constituicao/Constituicao.htm>. Acesso em: 01 set. 2016.

BRASIL. **Lei n. 8.069, de 13 de julho de 1990**. Dispõe sobre o Estatuto da Criança e do Adolescente e dá outras providências. Disponível em: <http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/18069.htm>. Acesso em: 15 ago. 2012.

BRASIL. **Lei n. 9.394, de 20 de dezembro de 1996**. Estabelece as diretrizes e bases da educação nacional. Disponível em: <http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/LEIS/19394.htm>. Acesso em: 15 ago. 2012.

BRASIL. Ministério da Educação e do Desporto. Secretaria de Educação Fundamental. **Referencial curricular nacional para a educação infantil**. Brasília, 1998. Disponível em: <http://portal.mec.gov.br/seb/arquivos/pdf/rcnei_vol1.pdf>. Acesso em: 15 ago. 2012.

BRASIL. Ministério da Educação. Conselho Nacional de Educação. Câmara de Educação Básica. **Resolução n. 5, de 17 de dezembro de 2009**. Fixa as Diretrizes Curriculares Nacionais para a Educação Infantil. Disponível em: <http://portal.mec.gov.br/index.php?option=com_docman&view=download&alias=2298-rceb005-09&category_slug=dezembro-2009-pdf&Itemid=30192>. Acesso em: 27 mar. 2017.

CARVALHO, M. E. P. de. Modos de educação, gênero e relações escola-família. **Cadernos de Pesquisa**, Campinas, v. 34, n. 121, jan./abr., 2004.

CORSARO, William A. A reprodução interpretativa do brincar ao “faz-de-conta” das crianças. **Educação, Sociedade & Cultura**, n.17, 2002, p.113-134.

EDWARDS, C.; GANDINI, L.; FORMAN, G. **As cem linguagens da criança: a abordagem de Reggio Emilia na educação da primeira infância**. Porto Alegre: Artes Médicas Sul, 1999.

MARTINS, E.; SZYMANSKI, H. Brincando de casinha: significado de família para crianças institucionalizadas. **Estudos de Psicologia**, Natal, v. 9, n. 1, p. 177-187, 2004.

MELLO, A. M. Um diálogo com os diretores de creches e pré-escolas. In: ROSSETTIFERREIRA, M. C. et al. **Os fazeres na educação infantil**. 2 ed. São Paulo: Cortez, 2000.

NICOLAU, M. L. M. Avaliação escolar. In: CLEBSCH, J. **Educação 2009**: as mais importantes tendências na visão dos mais importantes educadores. Curitiba: Multiverso, 2009.

NICOLAU, M. L. M. Escolarização e socialização na educação infantil. **Acta Scientiarum**, Maringá, v. 22, n. 1, p. 119-125, 2000.

SAMBRANO, T. M. Relação instituição de educação infantil e família: um sonho acalentado, um vínculo necessário. In: ANGOTTI, M. (Org.). **Educação Infantil**: para quê, para quem e por quê? Campinas: Editora Alínea, 2006.

SAYÃO, R.; AQUINO, J. G. **Família**: modos de usar. Campinas: Papius, 2006.

SILVEIRA, L. M. O. B. **A interação família-escola frente aos problemas de comportamento da criança**: uma parceria possível? 2007. 109 f. Tese (Doutorado em Psicologia) – Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, 2007.

SPODEK, B.; SARACHO, O. N. Trabalhando com os pais. In: SPODEK, B.; SARACHO, O. N. **Ensinando crianças de três a oito anos**. Porto Alegre: Artmed, 1998.

VASQUES et al. O envolvimento das famílias: uma trajetória de descobertas e conquistas compartilhadas. In: KISHIMOTO, T. M. (Org.). **Narrativas das professoras em contexto colaborativo**. São Paulo: Pontão de Cultura/Ministério da Cultura/FEUSP, 2015.

ZILBERMAN, R. A criança, o livro e a escola. In: ZILBERMAN, R. **A literatura infantil na escola**. 6. ed. São Paulo: Global Ed., 1987. p. 11-32.

Como referenciar este artigo

MORENO, Gilmara Lupion. A relação escola-família e a organização do trabalho pedagógico na educação infantil. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 13, n. 03, p. 1193-1209, jul./set., 2018. E-ISSN:1982-5587. DOI: 10.21723/riaee.v13.n3.2018.9778

Sometido em: 27/04/2017

Revisões requeridas: 12/06/2017

Aprovado em: 03/08/2017